

## Palabras preliminares

Todo está guardado en la memoria, / sueño de la vida y de la historia.  
Todo está cargado en la memoria, / arma de la vida y de la historia.  
León Gieco, *La memoria*.

La memoria es sobre todo, dicen nuestros más primeros, una poderosa vacuna contra la muerte y alimento indispensable para la vida. Por eso, quien cuida y guarda la memoria, guarda y cuida la vida; y quien no tiene memoria está muerto.  
Subcomandante Marcos, *La memoria, una poderosa vacuna contra la muerte*, 24/3/2001.

Cuando pensamos en Latinoamérica, pensamos en un presente con dificultades y en un futuro incierto, pero también somos conscientes de que hablamos de una identidad latinoamericana que no está totalmente arraigada entre la mayoría de la población. Vivimos en un continente en el que –aunque tiene un pasado en común y problemáticas compartidas– sus clases dirigentes privilegiaron en las relaciones internacionales de cada Estado, más sus intereses particulares vinculados con los de las metrópolis, que los de las naciones hermanas entre sí. Nuestros países se miraron a sí mismos con el espejo del amo.

En las décadas de 1960 y 1970 emergieron ideas de cambio y de transformación social, pero pasaron bajo las topadoras de las dictaduras, las intervenciones solapadas y abiertas extranjeras y autóctonas y la implantación de un neoliberalismo que, como hicieron en Cartago los romanos, destruyó lo anterior y regó la región con sal por las dudas para que la idea de la liberación y de la unión latinoamericana no volviera a crecer. Pese a la política del exterminio, con la que crecieron el individualismo y el “no te metas”, surgieron nuevos movimientos sociales y voluntades en América Latina, que buscan enfrentar a la globalización con una región unida.

Nos propusimos en este libro contribuir a fortalecer la idea de un desarrollo común para nuestros pueblos. Por eso partimos en el primer capítulo con la reflexión del concepto de Latinoamérica. *Qué somos* es nuestra primera pregunta.

Presentamos un relato de los procesos latinoamericanos y una reflexión sobre los mismos, aunque privilegiando la visión de conjunto. Proponemos una periodización de la historia del continente y el planteo de varios ejes temáticos que permitan ilustrar los acontecimientos más importantes desde el siglo XVIII al siglo XXI, e incluimos una breve crónica de éstos. Introducimos algunos debates historiográficos, distintos aportes de las ciencias sociales y expresiones del pensamiento latinoamericano que interpretan la historia de la región. Entre ellos, la polémica que despertó entre los historiadores la discusión acerca del modo de producción colonial, punto de partida clave para dilucidar y entender el carácter dependiente de las sociedades latinoamericanas. Dependencia que comenzó con

la sujeción como colonias de las antiguas metrópolis europeas; luego, en el siglo XIX, tras el proceso de emancipación, continuó cuando esta región del mundo pasó cada vez más a ser una zona reservada a la influencia mercantil británica; y que continúa, por último, con la hegemonía de Estados Unidos, aun hoy potencia regional.

En esta historia no encontrará el lector un tono neutro o desapasionado: todos los historiadores asumen una posición, y es bueno que ésta se haga clara. En cuanto a este tema, retomamos conceptos e ideas que hasta hace muy poco (por lo menos en Argentina) habían sido desplazados del ámbito académico y que la propia historia de nuestra disciplina ha vuelto a recuperar, por ejemplo, los términos neocolonialismo, imperialismo, periferia y dependencia, que caracterizan y dan cuenta de la situación de América Latina en el contexto mundial. Destacamos además las expresiones originales de la cultura y de las ideas en nuestro continente: la teoría de la dependencia, el desarrollismo, la Teología de la Liberación, y el pensamiento latinoamericanista en sus distintas vertientes bolivariana, martiniana, indoamericana de Víctor Raúl Haya de la Torre, socialista de José Carlos Mariátegui, guevarista, o zapatista.

Al ofrecer una síntesis de los procesos históricos latinoamericanos no pretendemos eludir los contenidos ni la reflexión, ni convertir el relato en una sumatoria de nombres y acontecimientos; nuestro propósito es que el libro sirva de consulta, de referencia, y que remita al lector a otros autores y textos posibles.

Hemos seleccionado procesos políticos representativos de algunos países para ilustrar cada uno de los períodos de la Historia Latinoamericana: la etapa colonial, el proceso independentista, el período oligárquico, las dictaduras patriarcales, los populismos, las luchas sociales de las décadas de 1960 y 1970, las organizaciones guerrilleras, las dictaduras de la doctrina de la seguridad nacional, los nuevos movimientos campesinos y las democracias actuales. Y, dentro de estas experiencias, nos interesa destacar las tradiciones de lucha en Latinoamérica: privilegiamos el campo de la historia social y del papel de las clases subalternas como sujetos de esta historia. Sin hacer una historia de héroes, reconocemos la importancia que han tenido importantes líderes populares en nuestro continente, desde el levantamiento indígena en el Perú colonial y la rebelión de los esclavos negros en Haití hasta las dos grandes revoluciones latinoamericanas del siglo XX, la Mexicana de 1910 y la Cubana de 1959: Túpac Amaru, Toussaint L'Ouverture, Simón Bolívar, San Martín, José Martí, Augusto César Sandino, Emiliano Zapata, Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Camilo Torres, el Subcomandante Marcos...

En las distintas etapas de la historia latinoamericana, destacamos las diversas expresiones artísticas y literarias y cerramos cada capítulo con reproducción de documentos y textos de autores sobre las problemáticas tratadas.

Las autoras.